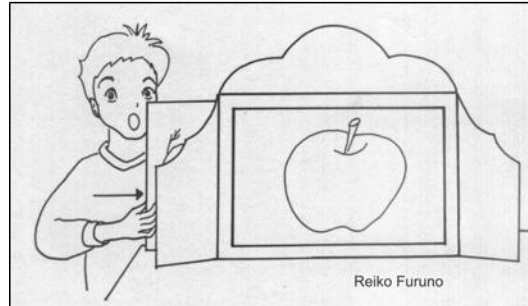


KAMISHIBAI

“Otra manera de contar cuentos en un centro de Educación Especial.”

Txaro Zabalza. Profesora de Educación Especial



En Navarra no existe un centro educativo específico para niños/as autistas, pero si existen aulas alternativas para alumnado con TGD. No todos los niños/as son candidatos a integrarse en estas aulas ubicadas en centros ordinarios ya que en ocasiones la edad, ubicación o las competencias no se ajustan. Es por ello por lo que los alumnos/as deben escolarizarse en un centro de Educación Especial.

Mi práctica educativa en el centro Andrés Muñoz Garde de Pamplona ha estado basada en el tratamiento de personas con autismo en un aula compartida con niños/as autistas y otras patologías, esto condiciona mucho la intervención educativa. La dinámica del aula no solo se enfoca para el alumnado con autismo si no para todos. Algunas pautas “universales” para la educación de niños/as con TEA, pueden aprovecharse para el proceso de enseñanza-aprendizaje de personas con otras discapacidades, sin embargo otras no es posible llevarlas a cabo por las características del aula, por las peculiaridades de los demás alumnos/as, etc , así que se hace lo que se puede.

Uno de los mayores problemas que tenemos es la de llenar de contenido atrayente el día a día. Nuestros alumnos/as tienen asociada una deficiencia mental considerable por lo que el contenido curricular-académico, propio de un entorno ordinario, no puede ser la base de nuestra intervención educativa.

A continuación, en unas pinceladas, voy a describir una experiencia con una técnica de narración oral llamada Kamishibai que me ha funcionado a lo largo de los dos últimos cursos académicos. No voy a profundizar en la técnica ya que no soy ninguna experta en ella, sin embargo, quiero describir mi experiencia a lo largo de este tiempo. Además de transmitir la idea de lo importante de innovar con estos alumnos/as, la necesidad de ofrecerles experiencias enriquecedoras. Nuestro entorno es rico y variado y con mas o menos adaptaciones muchas actividades podrían funcionar en nuestras escuelas. Solo hace falta el riesgo de intentarlo.

KAMISHIBAI “OTRA FORMA DE CONTAR CUENTOS”

Está claro que todavía en Educación no está todo inventado, que no conocemos muchas de las cosas que existen. En el mes de enero de 2007 varias profesoras del Colegio Público de Educación Especial Andrés Muñoz Garde acudimos a la sesión informativa en la que se dio a conocer esta modalidad de contar cuentos.

El Kamishibai es una manifestación cultural propia de Japón. En japonés quiere decir “teatro de papel”.(Cancha , marzo 06).Se trata de una forma divertida y atractiva de contar cuentos en grupo. Normalmente se dirige al público infantil. El formato del Kamishibai como nos cuenta Aldama (2006) consta de unas láminas con dibujos que

por la parte de atrás tienen el texto que va leyendo el presentador, narrador o intérprete. Las láminas se colocan en un soporte llamado teatrillo.

Todo es sencillo en esta **técnica**: el texto, el dibujo, el número de personajes, las escenas,...esto hace que exista una conexión importante entre el intérprete y el público.

La técnica que se emplea es muy ingeniosa y ordenada lo que favorece la repetición de la actividad. Se colocan las láminas de forma secuenciada, de tal manera que el narrador que se coloca en la parte trasera del teatrillo, a un lado de este, pueda leer el texto de la lámina que está delante.

Como vemos no se trata de un material informático, sofisticado, que requiere un aprendizaje exhaustivo por parte del adulto. Como todo tipo de técnica requiere el uso responsable tanto del material como de las pautas que sus autores o creadores recomiendan. Se trata de un material cercano, al alcance de cualquier centro educativo.

Los profesionales y alumnos/as del C.P. “San Juan de la Cadena” de Pamplona, pioneros en nuestro país en el trabajo con esta metodología, nos transmitieron todo su entusiasmo hacia otra forma diferente de contar cuentos. Hicieron que nos entusiasmásamos también con esta metodología.

Desde ese día nos planteamos, con ciertas dudas, aplicarlo a nuestro entorno más inmediato: los alumnos/as del centro de Educación Especial. El profesorado que atendemos a estos alumnos/as en ocasiones vemos frustrada nuestra intervención educativa ya que sus potencialidades no les permiten responder a las actividades de la manera esperada, esa falta de respuesta hace que el profesorado se sienta fracasado.

La mayor parte de proyectos educativos, métodos de trabajo publicados por editoriales o investigadores no son aplicables ni están pensados para nuestros alumnos/as por lo que nos vemos obligados a analizar muchas terapias, métodos, actividades y escoger de todas ellas la parte que más se acerque a las necesidades del alumnado. De esta manera adaptamos los programas de intervención y confeccionamos las respuestas educativas ajustadas a las peculiaridades de cada niño/a. Es por todo esto por lo que nos iniciamos con esta nueva forma de contar cuentos con ciertas dudas.

En nuestra puesta en marcha de este proyecto tuvimos en cuenta todas las **pautas** que los autores aconsejan, como son:

- Una vez elegida la obra, leerla previamente para conocer el contenido y las indicaciones-consejos para su interpretación.
- Repasar el orden de las láminas antes de la interpretación. Si se mezclan resulta difícil de seguir y el ambiente de expectación conseguido desaparece en un momento.
- Usar el teatrillo con las tres puertas desplegadas. Esto ayuda a la audiencia a concentrarse en la obra, en el espectáculo.
- Colocarse al lado del teatrillo y de cara a la audiencia, evitando cosas que distraigan por detrás.
- Abrir las tres puertas del teatrillo despacio, paso a paso y leer, el nombre del autor, el del ilustrador y el título de la historia. Ello predispone a los espectadores a escuchar la historia.

- Al interpretar no se debe exagerar las expresiones, es suficiente con transmitir la emociones de los personajes con sentimiento. El intérprete no debe sobresalir quitando importancia a la historia.
- Deslizar las láminas hacia fuera e insertarlas en la parte de atrás con un efecto: dramático, rápido, lento, de golpe, por partes, zarandeando...adecuado al momento de la historia y a los sentimientos que quieren fomentar. La audiencia ve cómo la nueva lámina surge mientras la anterior desaparece; esto da un sentido de continuidad que se aumenta la concentración. El tiempo que lleva el hacer el cambio refuerza un sentimiento de conexión con el mundo de la historia.
- Cuidar de forma especial el cómo finalizar la historia. Decir alguna expresión “fin” o algo similar de forma remarcada.
- Cerrar las tres puertas del teatrillo despacio y en orden.

- **Puesta en escena.**

¿Qué ocurrió cuando pusimos en marcha esta actividad en el aula? Como ya sabéis estos niño/as están acostumbrados a trabajar por medio de rutinas, es decir momentos que se repiten a lo largo del tiempo: buenos días, tiempo, canción de la estación del año, tareas de mesa,....

Habitualmente al introducir una actividad nueva en el aula ocurre que hay que dar mucho tiempo a la misma para que forme parte de nuestra intervención educativa ya que no presentan facilidad para aceptar las normas, el material o el espacio hasta que tras la familiarización con ellos, comprende el contenido global de la actividad y son capaces de anticipar qué va a ocurrir con él.

Con el Kamishibai no ocurrió lo mismo. El primer día al intentar sentarlos en semicírculo frente a una mesa con una tela negra, la verdad es que no querían, se levantaban se iban, en fin,.... pero al poner el teatrillo fue como un imán que atrae a las piezas. Se sentaron, las bocas y los ojos se abrieron al abrir las puertecillas. No pestañearon hasta el fin del cuento. Se nos quedó corto y lo que pocas veces ocurre todos/as permanecían sentados en sus sitios a pesar de que el cuento había finalizado. Esta modalidad había entrado en sus vidas pero de una manera suave y pacífica. No se presentaron rabietas ni nerviosismo, ni gritos. Todo sucedió en un entorno agradable y tranquilo.

El cuento que leímos en las primeras sesiones fue “El Elefantito tiene Hambre” elaborado en el Taller de Cuentos del colegio “San Juan de la Cadena”. En él se pide la participación de los alumnos/as para que digan palabras con la aparición de las diferentes láminas. En nuestro caso lo adaptamos aceptando también el uso de sonidos, gestos y movimientos.

Os puedo contar algunas de las **reacciones** curiosas y bonitas de nuestros alumnos/as. En un momento del cuento aparece un helado que ocupa toda la lámina y una alumna no puede resistir la tentación de levantarse y chupar la lámina. Otro niño casi al final del cuento, en la penúltima lámina se acerca al máximo y se sienta delante del teatrillo, no quiere perderse ni un detalle.

Otro de los alumnos que tiene mucho apetito, ve al protagonista, el elefantito, comer y comer, él también quiere y dice “A Mí”.

Con las diferentes onomatopeyas se escuchan y ven sonrisas y a la profesora se me cae la baba de ver estas maravillosas respuestas. En general es una técnica que favorece el proceso de enseñanza- aprendizaje. Entre otras cualidades hemos comprobado lo siguiente:

, sobre todo en los cuentos que demandan y exigen la participación del público o auditorio para poder continuar con su lectura.. Las personas

- ♣ **Mejora la atención.** Se trata de un teatrillo de madera que al tener puertecillas que se abren les ayuda a centrar la mirada, tenemos que tener en cuenta que entre las peculiaridades nuestros alumnos/as, puede haber problemas visuales, falta de control cefálico,... todo esto dificulta la atención. Además la forma en la que se deslizan las láminas(unas veces rápido, otras suave,...) hace que el alumno se mantenga a la espera de lo que va a suceder.
- ♣ **Mejora la discriminación visual.** Los objetos e imágenes que aparecen en la lámina son claros y no hay elementos distractores. Como sabemos en niños/as con TEA es muy frecuente la dispersión de la mirada hacia objetos de carácter secundario.
- ♣ **Favorecer las emisiones vocálicas o el lenguaje oral.** Son pocos los alumnos/as de nuestro centro que tienen adquirida la lectura y escritura. Pero si pueden participar en la lectura del Kamishibai, sobre todo en los cuentos que demandan la interacción del público o auditorio para poder continuar con su lectura. Las personas con lenguaje oral o sin el pueden colaborar y sentirse protagonistas.
- ♣ Favorecer el **acercamiento al cuento.** Podemos crear Kamishibais a medida: determinando la extensión, el tema para poder acercarnos a sus intereses, respetando dificultades, nivel de fatiga, etc..
- ♣ Favorece el concepto de **estructura narrativa**, gracias a la complementariedad de texto e imagen.
- ♣ Al ser láminas grandes, con dibujos claros y sin adorno, favorece que los **alumnos/as con baja visión** sean capaces de identificarlos.
- **La técnica en relación al alumnado con TEA o pluridiscapacitado.**

Si tenemos en cuenta los síntomas o características propias de las personas con autismo como son los déficits en el desarrollo de la **intención comunicativa** y de las habilidades de atención nos damos cuenta que gracias a esta metodología podemos mejorar dichas habilidades o al menos trabajarlas de forma divertida. Teniendo en cuenta que la mitad de las personas con autismo son no verbales por lo que es frecuente el uso de SAACs (Sistemas Alternativos y Aumentativos de Comunicación).También es importante el empleo de **gestos naturales**. Por medio de los cuentos podemos acompañar el relato haciendo uso de los gestos naturales: saludos, comer, abrir un armario, acariciar un muñeco,...

La interacción en el caso de TEA va dirigida fundamentalmente a expandir todas las situaciones en las que la persona se comunica, tratando de dar funcionalidad a la petición. Es importante aprovechar cada petición para reforzar la intención comunicativa. Por ello el Kamishibai también puede formar parte de este proceso: pedir al adulto objetos, pedir-rechazar la actividad,...

Uno de los pilares de la intervención con personas con TEA, que la mayor parte de profesionales ponemos en práctica, es la **estructuración del aprendizaje**. Podemos decir que la organización y la estructuración podría ser incluso la base de

cualquier tipo de intervención educativa. De este modo el alumno/a puede anticipar lo que va a suceder y puede prepararse para ello. Como ya se ha visto el Kamishibai mantiene una estructura en su puesta en escena. Los materiales se mantienen, la forma de representarlos, la ubicación en el espacio,....también se van repitiendo. Todo ello favorece la comprensión de los niños/as con TEA y de ese modo su participación incrementará en la medida de sus posibilidades.

Como describe la Revista de Neurología 2006,43(7) en su artículo, “Un buen tratamiento de TEA debe ser **intensivo y extensivo a todos los contextos** de la persona.” Al ser una técnica sencilla y de fácil aplicación se puede trasladar a diferentes contextos como el de la familia, sociedad. El hecho de que la familia se implique en la generalización de los aprendizajes supone un factor fundamental para el éxito educativo. No podemos olvidar la importancia que tiene una buena relación entre profesionales y familia, ya que ésta necesita apoyo, orientación para poder mejorar su relación con el hijo/a con TEA.

Otro aspecto a destacar es que puede aplicarse desde **edades tempranas**. Lo que se requerirá es un ajuste de contenidos a la edad y capacidad del alumnado.

- **Nuestras relaciones con el centro ordinario.**

Los niños/as de centros ordinarios pueden llegar a crear e interpretar estos cuentos. Sin embargo nuestros alumnos no son capaces de ello por lo que se nos ocurrió una idea, que resultó ser una idea genial. Nos pusimos en contacto con Carmen Aldama (profesora responsable del Taller de Cuentos del C.P. San Juan de la Cadena) para contarle un poco nuestra necesidad de disponer de cuentos que se ajustasen a las peculiaridades de nuestro alumnado. Hasta el momento lo que habíamos hecho era usar Kamishibais de infantil por su sencillez. Sin embargo nuestro centro acoge a alumnos desde los 3 a los 21 años por lo que no podemos utilizar en edades adultas cuentos de infantil. Además la pluridiscapacidad de la mayor parte del alumnado hace necesario que los cuentos sean multisensoriales para el mayor aprovechamiento del mismo y de ese modo favorecer la participación y comprensión.

Fue una tarea de reflexión y concienciación importante la que llevaron a cabo en este centro ordinario, tanto el profesorado como el alumnado, así como el grupo de trabajo. Hay que tener en cuenta que llegar a entender y comprender las peculiaridades de nuestros chavales supone una empatía importante.

Sin embargo el resultado fue muy bueno. Recibimos la visita en nuestro centro de un grupo de alumnos/as que habían elaborado un precioso cuento pensando en nuestro alumnado. Narraba la historia de un niño que no podía encontrar a su osito y el público debía ayudar a encontrarlo. Gracias a los dibujos y al texto podíamos trabajar conceptos básicos como: arriba, abajo, detrás,...

¡Qué regalo mas bonito! Se notaba que estos niños se habían puesto en el lugar de nuestros alumnos/as. La experiencia fue novedosa y por que no decirlo también dura para estos niños/as. Sin duda habían tenido una labor de concienciación y aprendizaje previa por parte de los alumnos/as del centro ordinario, pero cuando se vive en primera persona y se presencia una rabieta de una niña o una autoagresión es normal que resulte dura la visita. Sin embargo tanto para un centro como para otro la experiencia fue muy enriquecedora y continuamos manteniendo contacto y por supuesto también devolvimos la visita al centro.

Podemos **concluir** que nos encontramos en un mundo o en un entorno difícil pero muy interesante, en el que día a día tenemos que estar abiertos a nuevas

experiencias, nuevas formas de trabajo, nuevas formas de interactuar con nuestros alumnos/as.

Desde mi experiencia puedo decir que no nos podemos quedar sentados esperando que alguien nos explique qué tenemos que hacer con ellos. Los estudios nos indican cosas generales sobre cómo estructurar un aula, material básico, organización del centro, ...Sin embargo el contenido adecuado para cada aula, para cada alumno/a, eso es un trabajo que debe elaborar el profesorado día a día. Se trata de un camino con muchas piedras, pero que cuando encuentras algo que hace sonreír a nuestros alumnos/as, les entusiasma, se les ve disfrutar y aprender es cuando nos arrepentimos de haber escogido este camino que igual no es el más cómodo pero sí el más enriquecedor.

Todo este trabajo lo he ido **evaluando** día a día con registros y fichas de observación. Hemos podido comprobar que la evolución ha sido muy gráfica y los resultados positivos se han ido sucediendo de forma progresiva desde las primeras sesiones.

La frecuencia de estas actividades ha sido de dos/tres sesiones semanales del Kamishibai de media hora cada una de ellas a lo largo de dos cursos escolares.

Los resultados han sido los siguientes:

- ♣ Disfrute durante la actividad.
- ♣ Buen comportamiento (ausencia de rabietas,....)
- ♣ Favorece las relaciones grupales.
- ♣ Estimulación de la lectura y escritura.
- ♣ Facilitación de la seriación de historias.
- ♣ Desarrollo de la atención.
- ♣ Favorece la concentración en la actividad.
- ♣ Actividad repetitiva que favorece la anticipación.
- ♣ Motivación hacia el aprendizaje.
- ♣ Las escenas son simples y causan efecto inmediato.
- ♣ Aprendizaje de gestos y vocabulario.

Podemos concluir que el Kamishibai es una herramienta muy interesante con infinidad de aplicaciones didácticas tanto en educación ordinaria y según hemos visto en educación especial. Además de ser una actividad pedagógica contiene un gran contenido lúdico. Por todo ello os animo a que probéis esta nueva forma de contar cuentos.

BIBLIOGRAFÍA

“Guía de buena práctica para el tratamiento de los trastornos del espectro autista” Revista de Neurología. 2006; 43 (7): 425-438.

ALDAMA.C. (2006) Kamishibai. Otra forma de contar cuentos. Revista Divulgación Biribilka. nº3 abril 2006.

ALDAMA.C.” Kamishibai. La caja de los 1001 sueños. “ Cancha. Marzo 2006. Pag 38-42.